

LA LUZ RIOJANA,

Periódico Literario y de Anuncios.

EDICION DE 1000 EJEMPLARES.

Se publica todos los Domingos en Logroño en la Librería de Ruiz, calle de la Plaza frente á Portales núm. 981. = Precio de suscripcion: en esta Ciudad llevado á las casas de los Sres. suscritores 6 rs. por trimestre y 20 por un año, y en las provincias 7 y 24, franco de porte. Se suscribe en las principales librerías del Reino.

En este n.º empezamos á publicar el *Memorial y discurso político por la muy noble y muy leal ciudad de Logroño*, cumpliendo de esta manera lo que ofrecimos en nuestro primer n.º esto es, publicar en cuanto lo permita la *Luz Riojana*, las glorias de este país, tan fértil por su naturaleza como grande en sus hechos. Además publicaremos también varios trozos históricos de nuestros mas imparciales escritores. Todo de manera que pueda encuadernarse para cuyo efecto daremos al fin una elegante cubierta.

La ansiedad con que se busca el *Memorial de Logroño* y la escasez de ejemplares; pues apenas se halla librería que posea uno, nos ha movido á publicarlo en nuestro periódico en lo que creemos hacer un servicio á nuestros paisanos y á todo hombre amante de la historia.

COMPRA Y VENTA.

(HISTÓRICO.)

En un lugar de España, cuyo nombre callo por razones que yo me sé; vivia, y aun creo que no se haya muerto, un hidalgo rico, y con sus puntas de avaro, aunque por lo demas dicen algunos que era hombre de bien. Tenia una hija que aunque de nariz hancha y un si

es ó no es arremangada, ojos entre pardos y verdes, cara aplastada y cuerpo de nasa, es fama que el oro puro de las rellenas talegas de su padre reflejaban en la descripta cara de Dorotea, que este era el nombre de nuestra heroína, un cierto color amarillo que aunque clásico la hacia interesante y aun hermosa á los ojos de un joven estudiante, buen mozo pero pobre, comparado con Dorotea. Pintó-la su amor con un fuego tan vivo que era muy capaz de derretir el oro del hidalgo. La moza oyó con gusto las dulces palabras del estudiante; pero era naturalmente tímida y no se atrevia á corresponderle sin el consentimiento de D. Geronimo que este era el nombre de su padre. Convino con el estudiante en que lo mas acertado era que la pidiera para esposa y él no se descuidó en hacerlo así, por que no dudaba que era el camino que le llevaba mas derecho á las talegas del hidalgo.

Una tarde el estudiante acompañado de su padre, que aunque pobre y plebeyo era honrado á toda prueba se presentaron en casa de D. Geronimo, y yendo sin rodeos al asunto pidieron á Dorotea. El rico hidalgo arqueó algo las cejas, arrugó el gesto y miró con cierto aire de desprecio á su pretendido yerno; mas, sin embargo, ya fuese por que intentára probar las fuerzas metálicas del tio Pascual, que así se llamaba el padre del estudiante, ó ya por que hacia tiempo que su hija era mayor de treinta, y en el pueblo no era fácil dar salida á tan rancio comestible, lo cierto es que D. Geronimo no se resistió á escuchar las condiciones que le proponian. La legítima del estudiante fue lo que no le agradó ni poco ni mucho, pero el tio Pascual pujó y volvió á pujar hasta que entre lo que pedia D. Gerónimo y lo que ofrecia el padre del estudiante habia la sola diferencia de medio duro ó diez reales y medio, que en esto no estoy muy enterado aunque sé que no llegó á los once la diferencia. Tenaz el hidalgo en no bajar y mas tenaz el plebeyo en no subir se separaron sin esperanza de acabar jamás aquel contrato.

El estudiante discurría y mas cabilaba de donde sacar la maldita diferencia que le arrebatava su fortuna. Era y es costumbre en su pueblo, que no es el tuyo, pacientísimo lector, tener los hijos cierto número de corderos que crían para sí y de los que pueden disponer á su capricho. El estudiante se acordó de los suyos; brilló en su mente un rayo de esperanza, la risa alegró su rostro, se frotó ligeramente las manos y se fue á la cama, diciendo ¡Ah! mañana el mejor; ya soy dichoso!

Al día siguiente apareció sobre la puerta de la casa del estudiante un cartelón que decia:

Aquí se vende un cordero para comprar una muger. Que traducido literalmente dice, segun el parecer de los mejores traductores
Aquí se vende la inocencia para comprar la malicia. De Ma que Dio nos libre: Amen.

El curioso.

Defraud
sultando
quejas m
tocan, po
yera en
causas q
tampar a
no se juz
bien y co
puede se
sino por
Y por
gimient
rarla (co
en todo)

Franc
groño,

Defraudar á Logroño de las alabanzas que le dan sus hijos, resultándole también grande, de sus ingenios, sería darle ocasión de quejas mayormente si por reusar la parte, que á vueltas suyas me tocan, por el amor y gracia de mis parientes y amigos le disminuyera en algo el servicio que le he procurado hacer con este papel; causas que me obligan: y por no caer en el vicio de ingrato, estampar algunas poesías que me han enviado, dejando otras, porque no se juzgue quiero mas mi particular que el de mi patria; cuyo bien y conveniencia antepondré siempre á la mia; pues ninguna lo puede ser mas, que cumplir con lo que debo, no solo por madre, sino por obligaciones grandes que tengo y le reconozco.

Y porque cuando hubo de salir este Memorial, tenía su corregimiento y de su tierra por S. M. D. Luis de Ulloa, y quiso honrarla (como con su persona) con este soneto se puso (peregrino en todo) por lograr el favor.

SONETO.

Esta acepcion de las Romanas glorias
Que pudo verlas de su triunfo ajenas,
Hasta que (fenix de Cantabria) apenas
Tubo ceniza para las memorias.

Esta que de su vega las historias
Trasladava con sangre en las almenas,
Y contando batallas por arenas,
Numeró por batallas las victorias.

Ya de caducas sombras redimida,
Por Alvia, ó Alva que su luz la ofrece,
Docta se ilustra, si se honró valiente.

Y emula al fundador que la apellida,
Feliz ostenta, que se compadece
Vencer osado y escribir prudente.

Francisco Lopez de Zarate, al autor y á la patria Logroño, primero llamada Julio-Briga, y antes Cantabria.

Patria oculta en virtudes no cantadas;
Porque hasta aquí tu espada fué tu pluma,
Y las calladas, siempre son mayores,
Feliz ya pues las oyes celebradas,
De suerte, que ni el tiempo las consuma,
Ni tengan que envidiar Griegos primores,
Ni latinos desvelos, que en colores

Liquidaron el Sol, ó se alumbra-
ron
De los rayos, que diestros le usurparon;
Y en marmoreas, ó porfidas bellezas
Sutilizar supieron las rudezas.

Aquel, á quien de cántabros solares,
El de alvia reconoce, y obedece,
Del alva, por lustroso, antiguo, y claro,
Cuya sangre dió leyes á los mares,
Este (que mayor gloria) te engrandece,
Este en sus alabanzas solo avaro,
Este en lo cuerdo y docto fenix raro,
Hijo tuyo en blasones, y en fortuna,
Que como á benemérito, importuna,
Este ya con su pluma te eterniza,
Y en tu reciente honor se inmortaliza.

Vivir en tantos nombres manifiesta
Tu anciano ser, y que es el mundo solo,
Mas antiguo, que tu. Cuando sonaba
En el parche, y la trompa tan funesta
La gran Cartago en uno y otro polo,
Por Cantabria Cartago te admirava;
Y cuando Troya en Asia leyes daba.
Cesar (como en Pamplona su enemigo)
Buscó á su fama en ti el mayor testigo,
Eligióte su digno monumento,
Igualando la fama al pensamiento.

De Cantabria á Julio-Briga pasaste;
De la region dejando el apellido,
Por el del vencedor, de quien vitoria
Fue ser vencido; y pues que tu le honraste,
El vitorioso parecio el rendido:
Que al valor de tus hijos, á tu gloria
Restituyó en su nombre la memoria:
Mostrando que el laurel le dió la suerte,
Mas que á ti el fausto se devio de suerte;
Y bien que á Roma honró despues su llama,
En ti fundó el sagrario de su fama.

Mas á que pompas vanas? las mayores,
Las propias, las inmensas, las divinas
Se deven al Patron, que en tus campañas
Aumentó con vitorias sus honores;

Divinidad mostrando en las ruinas,
Humanidad negando en las hazañas,
A España nuevas aumentando Españas.
Aquí fué, donde en sueños, y despierto
Ramiro ya mal vino, ó casi muerto
Le vió, y se vió vencido, y vitorioso,
Principio hallando el Español repóso.

Aquí (no sin divino, y alto auspicio)
Se dedicó al Apostol la milicia,
Que desterró de Iberia al Agareno;
Donde se dió principio al sacrificio,
Que al salto penetró de la justicia:
Porque ayudáste á sacudir el freno,
Arrojando al pestífero veneno,
Que naciendo en Aravia infestó á Egipto
Y la licencia haciéndolo infinito,
Se derramó cual viento pestilente,
De la cuna del Sol al Occidente.

Este es el fuerte nido, la defensa
De la infancia, y la vida de Pelayo,
Aguila que se opuso generosa
Al Mauritano, con patente ofensa;
Siendo en Asturias vengativo rayo,
O ver satil espada milagrosa,
Que á talar comenzó la numerosa
Idra, ó selva de Arabia, ó Libia ardientes:
Esta á quien debe España su Tridente,
Pues fue principio en fin de sus vitorias,
Despues sepulcro de Francesas glorias.

O Cancion no te atrevas, ni presumas,
Comprender lo glorioso, lo infinito;
Lo que no cabe en siglos, cabrá en plumas?
Y si puede escribirse, no está escrito
De aquel que en las pirámides paternas,
Las erigió á su nombre mas eternas?

A D. Fernando Alvia de Castro, caballero del hábito de Calatrava, veedor general de los presidios y gente de guerra del reino de Portugal, gobernador del ejército y armada real del mar Oceano por S. M. Dedoña Francisca de Bar-nuevo Alvia por índice.

SONETO.

La gran Cantabria eternizó aquel risco,

Y es Ebro este gran Río que lo riega,
Esa puente labró san Juan de Ortega,
Y allí el primer convento san Francisco,
Ennoblece á Palacio ese Obelisco,
Y Amalthea el estrado de esta Vega,
Este es el tribunal, donde si llega,
Rebienta su ponzoña el basilisco.
Este es el Templo, que al gran patron de España,
Dedicó Arcadio, á quien dejó esta silla,
Obra que envidian jaspes y alabastro:
Esta es la Colegial, (grandeza estraña)
Y este que anima tanta maravilla,
Mi tio Don Fernando Alvia de Castro.

De D. Diego Jacinto de Rueda y Herrera, abad y señor
de la casa de Rueda, Torres y Andino, veedor de las guar-
das de Castilla é infantería del reino de Navarra, caballero
de la orden de Santiago, regidor perpetuo de la ciudad de
Logroño.

SONETO.

De la sombra la luz restituida,
Del silencio á la fama, á la memoria,
Se ve feliz tu patria con tal gloria,
Que se muestra al olvido agradecida.
A la muerte mas debe que á la vida,
Al vencimiento mas que á la victoria,
Quien seguro se entrega á eterna historia
Con la mano que vence y da la herida.
Del tiempo á las injurias, gracias deve,
Fernando á si tu Patria, pues tu pluma
Le da satisfacion tan ingeniosa.
Que á pedillas de nuevo le conmueve,
Por lograr de las glorias la mas suma,
Llegando por ti á ser la mas dichosa.

De D. Diego de Fonseca Villagomez, caballero del hábi-
to de Santiago, regidor perpetuo de la ciudad de Logroño.

SONETO.

Que Francia alzase la sobervia frente,
Que desnudase la cruel espada,
Que á España hubiese arremetida osada,

De I
de Sot
petuo

Que la pisase ejército valiente,
Que ella en sus opiniones diferente,
Contra su misma alteracion armada,
Que Juliobriga invicta esté cercada,
Y triunfe de opresion que no consiente.
Que hoy arrastre las Gálicas banderas,
Disparando su orrenda artillería,
Que el Quinto Carlos honre sus riberas:
Que á su valor le dió lo que pedia,
Si tú Fernando ilustre no escrivieras,
Muriera noche, lo que nace dia.

De D. Manuel de Castejon y Mendoza, señor de la villa
de Soto, caballero del hábito de Santiago y regidor per-
petuo de la ciudad de Logroño.

SONETO.

El Macedonio Joven valeroso,
Cuya espada fue rayo del Oriente,
Al sepulcro mirando atentamente,
Del hijo de pelea glorioso:
No envidio del que tiene aquí reposo
(Dijo) el valor, y coronada frente,
Solo envidio que su fama aumente
El Homérico plecto numeroso.
Cuantas Ciudades baña Iberia Thesis,
Mas justamente envidian el estilo
Que da vida á las Cántabras memorias.
Por ti al pequeño Iregua cede el Betis,
Alma famoso, y admirado el Nilo,
Las tuyas calla, escucha nuestras glorias.

De Juan de Trevijano.

SONETO.

Puso sobervio la espantosa frente,
Sobre el nevado monte Pirineo
Orgullosa el Frances y ya trofeo
Juzgó á Logroño de su Lis pendiente:
Batió su muro, obstinacion valiente,
Titon feroz, batallador Tifeo,
Mas como ellos la tumba en Lilibeo
La hallaron en el paso de una puente.
Preguntadselo al de Alvia don Fernando

Famoso, tras su pródigo gobierno.
Por la Cruz de su pecho y de su espada,
Que memorias paternas herenando,
En su Patria merece ser eterno,
Pues la está con la pluma eternizando.

A D.
Al voto

Del licenciado D. Antonio Bazquez de Acuña.

SONETO.

La pompa de los aires Orientales
El pájaro de Ganges cuando siente
Ya caducar sus plumas, diligente
Roba á la selva olores celestiales.
De Amomo, y Casia, y nardo á los mortales.
Miembros dispone rica Pira ardiente,
Cuyo incendio le sirve de Oriente,
Vistiéndolo de plumas inmortales.
En tenebrosa noche sepultada,
Y de la envidia casi obscurecida
Estaba ya la Logroñesa gloria.
Que hoy de tu pluma Thenix venerada,
Y del Letheo olvido redimida,
Ha de vencer los siglos su memoria.

De D.
santa Ig

A su patria gloriosamente eternizada en esta historia,
del capitán don José Jimenez de Porras, lacai de la for-
taleza y torres de ella.

SONETO.

Huvo Ilion admiracion hermosa,
del Orbe, que en cenizas desatada
murió, y ahora vive eternizada
En la vida la historia gloriosa.
Del hijo de Agenor ciudad famosa,
De simétricos muros coronada,
Thebas yace entre polvo sepultada,
Cuando entre plumas vive mas dichosa.
Juliobriga feliz, si tus murallas
Fueren triunfo, tal vez del tiempo abaró:
Triunfo ha de ser el tiempo de sus glorias:
Pues tus proezas siempre ha de admirallas,
El que (en papel mejor que en marmol paro)
Eternas venerare tus memorias.

De
arcedi
sultor

A D. Gerónimo de Alvia Barnuevo, sobrino del autor
Al voto en córtes de Logroño.

DECIMA.

Sois, y no sois voto en Cortes,
Como en esta historia noto:
Sois voto de filo voto,
Y sois voto de dos Cortes.
Rey, y justicia consortes,
Os le dan sin cumplimiento,
Y aunque sois voto de viento,
Queda por esta razon,
Si en otros la posesion,
En vos el merecimiento.

De D. Bartolomé de Bustamante, maestro escuela de la
santa Iglesia de Osma.

SONETO.

Mas altiva Cantabria, se descuella:
Mas rico el ebro anima sus cristales:
Paso dan al licor en sus raudales.
Mas verde el soto, y mas la puente vella;
Mas feliz en ingenios es la estrella;
Mas altos los colosos imperiales:
Mas vivas de Santiago las señales:
Y mas Hidras la fe rinde, y degüella.
Mas hermosas las calles se envanece
Mas Logroño es Logroño: y mas fecunda
La rivera le esta todo cercando.
Que mucho, si á tu luz tus rayos crecen;
Que mucho, si es tu pluma sin segunda?
Que mucho si la rige Don Fernando.

De D. Bernabé Martínez de Pedrosa, primo del autor,
arcediano de Carballada en la santa iglesia de Astorga, con-
sultor del santo oficio de la inquisicion.

SONETO.

Mientras del Ebro pájaro canoro
Aumentas honras y triunfos cantas;
Tajo la voz escucha que levantas,
Ceñido en torno de festivo coro,
Es don Fernando mi mayor tesoro,
(Dice á sus ninfas) y en mis glorias tantas

Mas precio ser pisado de sus plantas,
Que las de oriente, y mis arenas de oro:
Forjad de mis riquezas orientales,
Tejed de lo mejor de mis riveras
Coronas y guirnaldas á su frente;
Y mientras Ebro lleva en sus raudales
Su gran nombre al ocaso, sed primeras
A dilatarlo en todo el oriente.

De D. Martin de Rivera, señor de la villa de Nestares, del
consejo de S. M. y su contador mayor de la nueva España.

SONETO.

Aquí nació inmortal, el galan Mayo,
De primavera en todos tiempos moza,
Aquí sin broncees, y sin marmol goza
Su nombre mas eterno el mayor Cayo:
Aquí verde el laurel resiste al rayo,
Cuando lo mas altivo mas destroza;
Aquí Cantabria invicta se remoja,
Para guardar á España el gran Pelayo;
Aquí donde los orbes celestiales,
Sus mayores virtudes repartieron;
En sugetos diversos liberales;
De todas las que influyen escogieron
Las que hacen eternos los mortales,
Y á Don Fernando de Alvia se las dieron.

De D. Francisco Onofre Barnuevo, sobrino del autor.

SONETO.

Vio Roma opuesto al gran poder Toscano,
Un hijo suyo en medio de su puente,
Hasta que (ella cortada) á la corriente
Ilustre peso dió, del Tibre cano
Logroño emula á Roma, un soberano
Hijo en su puente vió al Frances ardiente
Romper la furia y salva ya su gente,
Fiarse á Ebro, y no fiarse en vano:
Un hijo suyo vio Logroño entonces
Al amor de la patria, de ellos rica,
En su puente erigir claro trofeo:
Otro ve ahora que en eternos broncees
Sus memorias imprime, y le fabrica
Puente inmortal sobre el mortal Letheo.

(Se continuará)

TOMAS EL

Vi á Tomas
Con tan loco
Que furioso e
Y arrojóse á
Con las ola
Y el raudal d
A Tomas se l
Y á su auxilio
Sacánlo ya
Y acosado de

Novela co

Conocido y
por sus estuo
tadas en vari
á instancias d
vela que ven
se conservan

Espera, p
con el entusi
con tanto af
Scott, escuel
descuella en

Esta nove
ñol; el preci
res con su c
medio franc

Cada ocho
febrero próx

A FLORI UNA MAÑANA.

OCTAVA.

No se muestra tan linda la pradera
al querer despuntar el albo día
en la alegre y risueña primavera:
Ni en la luna se ve tal gallardía
Lentamente rodando por la esfera,
Ni presenta tan vella lozania
Hermosa en su nacer la flor temprana,
Como encuentro yo en Flori esta maña.
(M. Rogues.)

TOMAS EL DESESPERADO.

Vi á Tomas desesperarse
Con tan loco desvario,
Que furioso corrió á ahogarse
Y arrojóse á un hondo río.
Con las olas combatiendo
Y el raudal de la corriente,
A Tomas se le está viendo
Y á su auxilio acude gente.
Sacánlo ya medio ahogado
Y acosado de fastidio,

Aun insiste acalorado
Completar el suicidio.
Vuelve á arebatarse fiero
En grado que causa horror,
Y ofrece en tono severo
Hacer otra cosa peor.
Su detestable porfia
Cumplir luego prometió;
Y en efecto, al otro día,
Buscó novia y se casó.

(M. Rogues.)

EL CAVALLEIRO VERDE,

*Novela caballeresca del siglo XIV, original de D. Benito Vi-
cello y Perez.*

EDICION DE LUJO—PROSPECTO.

Conocido ya ventajosamente el autor de esta bellísima produccion por sus estudios poéticos y sus leyendas históricas de Galicia, insertadas en varios periódicos de la corte y provincias, se ha decidido, á instancias de sus amigos, á emprender la publicacion de esta novela que versa sobre una de las tradiciones mas interesantes que se conservan de la época feudal en aquel antiguo reino.

Espera, por lo tanto, del bondadoso público que acogerá esta obra con el entusiasmo á que es acreedor un jóven de pocos años que con tanto afán abrazó la difícil cuanto agradable escuela de Walter Scott, escuela, que por mas que otras traten de eclipsarla, brilla y descuella entre todas con sus májicas escenas de amor y gloria.

Esta novela se publicará por entregas de 32 páginas en 8.º español; el precio de cada una en Madrid llevada á casa de los suscritores con su correspondiente cubierta 2 rs.; y en las provincias 2 y medio franco el porte.

Cada ocho dias se repartirá una entrega principiando en 1.º de febrero próximo.—Se suscribe en Logroño en la librería de Ruiz.

IMPORTANTE.

En este día se ha recibido un corto núm.^o de ejemplares del
ALMANAQUE ILUSTRADO Y PROFETICO DE ESPAÑA

para el año de 1844, adornado con 29 grabados.

Contiene las épocas del mundo, cómputo eclesiástico, fiestas móviles, témporas, animas, cuatro estaciones, eclipses, salida y postura del sol, estaciones, lunas, oróscopos ó sea la buena ventura de todos los que nazcan, efemerides ó sea los hechos memorables de la historia, santos del día, operaciones agrícolas de todos los meses, la segunda parte de las profecías de Bug de Milhas, caricaturas proféticas, ferias etc. etc., edición compacta, buena impresión y papel bueno.

Habiéndose traído esta última remesa á petición de varios individuos de esta capital y de la provincia, se les advierte que si en un corto término no pasan á recogerlos á esta imprenta-librería quedarán desprovistos de un documento que les es tan útil, pues ya no se volverán á encargar otros.

Se vende á dos rs. en Logroño en la librería de Ruiz.

REPERTORIO GENERAL DE ESPAÑA PARA 1844.

Extensa y elegante hoja apaisada, de papel satinado, de 16 pulgadas de alto por 24 de largo. Tirada de 50.000 ejemplares.

Cuadro de Materias.—Retrato de S. M. la Reina de cuerpo entero, con la Justicia y la Paz.—El acto solemne de la jura de Doña Isabel II como princesa de España.—La jura reciente de S. M. como Reina constitucional.—Una hermosa vista de Madrid.—Otra del Dos de Mayo.—Otras de Tarragona, Zaragoza, Granada, Barcelona y Cádiz.—Calendario estadístico.—Una orla con escudos de armas, atributos de náutica, labranza y otros varios asuntos.—Almanaque, cómputo eclesiástico, épocas notables, noticias de las principales ferias de España, estadística general de España.—Cuadro de la revolución española desde el año de 1808.—Estadística sobre todos los pueblos del mundo.—Division de Madrid con sus habitantes, barrios, parroquias, juzgados, alcaldías etc. etc.—Trabajos agrícolas y hortícolas para todos los meses del año en las tierras de España é infinidad de noticias curiosas. Se vende en la librería de Ruiz, á 12 rs.

Erratas del número anterior.

En la composición A una lámpara verso 10, donde dice "cuando tornan" léase "cuando se tornan."

En la composición A mi querida sobrina Elvira, verso 3.^o, donde dice "en una vida" léase "en esa vida."

Logroño, Imprenta de Ruiz.